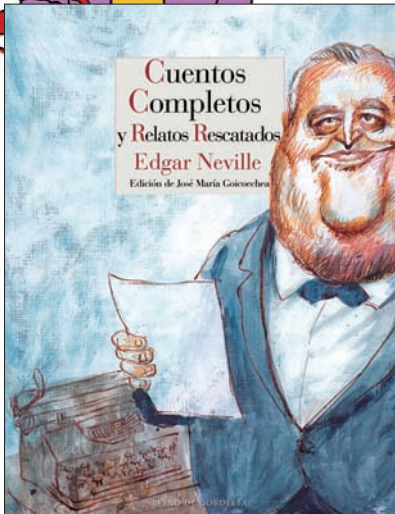


REINO DE CORDELIA



La **primera** edición de los **Cuentos Completos de Neville** rescata **16 relatos** hasta hoy **solo** publicados **en prensa**



Cuentos Completos y Relatos Rescatados

Edgar Neville

Edición y prólogo de José María Goicoechea

568 páginas con cuadernillos cosidos al hilo

Encuadernación en tapa dura con sobrecubierta

IBIC: FA

Precio sin IVA: 31,68 €

PVP: 32,95 €

ISBN: 978-84-16968-38-1





REINO DE CORDELIA

En los cuarenta años que median entre la publicación de *Eva y Adán* (1926) y *Dos cuentos crueles* (1966), Edgar Neville escribió cerca de cien relatos recogidos en seis libros, la mayoría de los cuales nunca han vuelto a ser reeditados. José María Goicoechea ha seleccionado y anotado todos y cada uno de ellos y, además, ha buceado en varias de las revistas donde colaboró Neville, desde *La Codorniz* a *Revista de Occidente*, para rescatar otros más que nunca antes fueron recogidos en libro. De muchos de ellos se incluyen las ilustraciones originales realizadas por Tono, Mihura, López Rubio o Lorenzo Goñi. El resultado, como toda la obra de este autor, es sorprendente por su capacidad para adelantarse a su tiempo y defender una literatura de humor de enorme raigambre española y, al mismo tiempo, completamente universal. Vitalista, elegante y hedonista, toda su obra supone un alegato contra la rancia burguesía surgida tras la guerra civil española, la cursilería y la estrechez de miras disfrazada de sentido común.

El Autor

Edgar Neville (Madrid, 1899 - 1967), escritor y cineasta, es uno de los miembros más destacados de la denominada Otra Generación del 27, de la que también formaron parte Miguel Mihura, Enrique Jardiel Poncela y José López Rubio. De origen aristocrático, estudió Derecho y siguió la carrera diplomática, que acabaría abandonando por el periodismo, la literatura y el cine. A mediados de los años veinte viajó a Hollywood, donde fue contratado por la Metro Goldwyn Mayer, lo que le permitiría conocer y hacerse amigo de estrellas como Douglas Fairbanks y Charles Chaplin. De regreso a España, y pese a su pasado republicano, se alineó durante la guerra civil en el bando rebelde, aunque posteriormente su acentuado carácter liberal le situase en posiciones bien distintas a las de la sociedad oficial de la dictadura. Entre sus obras sobresalen *Don Clorato de Potasa* (1929), *La niña de la calle del arenal* (1953) [REINO DE CORDELIA, nº 10], *Mi España particular* (1957) [REINO DE CORDELIA, nº 1] y *Flamenco y cante jondo* (1963). En teatro sus mayores éxitos los obtuvo con las comedias *El baile* (1952), *Veinte añitos* (1954), *Rapto* (1955), *Prohibido en otoño* (1957) y *Alta fidelidad* (1961). De su filmografía destacan *La torre de los siete jorobados* (1944), *Domingo de carnaval* (1945), *La vida en un hilo* (1945), *Nada* (1947), *El último caballo* (1950) y *Duende y misterio del flamenco* (1952).



REINO DE CORDELIA

Del prólogo del Editor

«Siempre resulta difícil elegir un título para un libro de cuentos, especialmente cuando ninguno de estos ostenta alguno que valga para todos —escribe Edgar Neville en el texto que abre su libro *Música de fondo*, publicado en 1936—. Claro está que se pueden componer con cierta facilidad anteponiendo la palabra 'cuentos'. Así podemos encontrar algo como *Cuentos sin amor*, *Cuentos fríos*, *Cuentos de domingo lluvioso* y muchos más, pero resulta que en cuanto el público ve en la cubierta de un libro la palabra 'cuentos', se abstiene de comprarlo; o, mejor dicho, tampoco lo compra.

»Es, pues, necesario engañar al lector, al posible lector, y hacerle creer que el libro es una novela grande, pues se han señalado en España algunos casos aislados de compradores de novela, y se trata de ver si alguno de ellos se decide a llevarse este libro.

»El otro procedimiento de venderlo es el ponerle el título de libro de cocina: *Las cincuenta maneras de utilizar desperdicios*, *Los platos de Juanita* o *La mayonesa económica*; pero uno se resiste al principio en usar estos medios; y plenamente convencido de que no va a vender casi nada, opta por un título sencillo y que no tenga nada que ver con ninguno de los cuentos interiores».

Escrita hace más de ochenta años, parece una reflexión de hoy mismo... El rechazo a los libros de cuentos; la escasa venta de literatura... No siguió Edgar Neville (Madrid, 1899-1967) esta manera de titular que aquí explica más que en *Música de fondo*, su segundo libro de cuentos que apareció después de *Eva y Adán* (1926), este sí titulado como uno de los textos del volumen, así como *Frente de Madrid* (1941), *Torito bravo* (1955) o *El día más largo de monsieur Marcel* (1965). Y en el último, de 1966, optó por anteponer «dos cuentos» al adjetivo «cruels» para nombrarlo. Estos seis libros, en algunos de los cuales el autor retomó textos de los otros, a veces con ligeros o con profundos retoques, componen lo que podemos considerar el cuerpo de sus cuentos completos, pues fueron estos sesenta y seis relatos, y no otros, los que el propio Neville decidió que tenían algo, algo como para figurar en los libros, algo distinto o algo mejor, quién sabe, que el resto de relatos publicados desde 1923 en revistas y periódicos como *Gutiérrez*, *Buen Humor*, *La Gaceta Literaria*, *Ahora*, *El Sol* o *Nuevo Mundo*, hasta antes de la Guerra Civil, o en *ABC* y *Blanco y Negro*, más tarde.

Un libro por década (con el remate de los *Dos cuentos cruels* aparecido poco antes de su muerte) fue el ritmo de publicación de estos volúmenes, en paralelo siempre a la producción de teatro, cine, novelas y a los centenares de artículos en prensa, además de algo de poesía y unos pinitos que hizo en la pintura en sus últimos años, del prolífico Neville. De manera más clara que en sus trabajos en otras disciplinas, es en los cuentos, me parece, donde las trayectorias vital y artística del autor se reflejan más.

En agosto de 1926, llevaba poco tiempo en las librerías *Eva y Adán* y en la *Revista de las Españas* se decía esto: «Una retahíla [de cuentos], simpaticona, optimista, sencilla y desenfadada; vivo retrato del autor, el



REINO DE CORDELIA

atlético y elegante y castizo conde de Berlanga de Duero [...], posesor de ese nombre que rima con vodevil: Edgar Neville». No había cumplido 27 años y el responsable de aquel libro ya era amigo de un también joven Federico García Lorca con quien había asistido al Concurso de Cante Jondo que organizó Manuel de Falla en Granada en 1922, ya había tenido amoríos con cupletistas y actrices, ya había jugado al hockey, ya había estrenado alguna obrita de teatro, con polémica incluida, ya había estado en el Marruecos colonial, ya había pasado por el colegio de El Pilar y por la facultad de Derecho e ingresado en la carrera diplomática, y ya había vivido de niño temporadas en Suiza o en la gran propiedad de su abuelo en Valencia, o en La Granja de San Ildefonso; y ya se había casado con otra aristócrata.

El humor era su seña de identidad, aderezado con unos aires vanguardistas de aspiración transgresora, por un lado, y con una alegría y optimismo indisimulados, con buen rollo, del otro. Desde el principio —se ve también en los relatos que publicaba en las revistas humorísticas de la época, algunos de los cuales están recogidos en esta edición—, aparecen asuntos e ideas a los que volverá en el futuro, con distintos ropajes, en otras ficciones. Neville juega ya en estos inicios con el absurdo: Su *Eva y su Adán*, por ejemplo, hablan con el lenguaje, las formas y el tono de dos jóvenes contemporáneos del momento en el que está escribiendo. (Estos dos personajes bíblicos aparecen en otros tres relatos: «El perdón», de 1923, «Instalación», de 1926, y «Fin», de 1936). El joven culto, vanguardista, cosmopolita y snob proyecta lo mejor de sí mismo en el cuento «La mujer maravillosa»: París, cabarets, ricos latinoamericanos, *name dropping* de escritores exquisitos, relaciones lésbicas...

Más adelante, el casi adulto Edgar viaja a Estados Unidos como diplomático y vive allí una envidiable relación con Hollywood y algunas de sus grandes estrellas. Ya es amigo, en España, de Tono, Enrique Jardiel Poncela, Miguel Mihura o José López Rubio —se llegará a hablar de la «otra Generación del 27»: la de los humoristas frente a la de los poetas—. Sigue escribiendo y publicando en revistas y aparece su segundo libro, *Música de fondo*, en el que incluye «Los Smith», la historia de una familia de negros que viven en el Nueva York de aquel tiempo, fruto, muy probablemente, de sus estancias americanas, o la serie de microrrelatos «Cuentos para locos», con joyitas del absurdo absoluto como «Una vaca y uno de Hacienda» o «José María, el hermafrodita».

Y llega la Guerra Civil y Neville se pasa al lado de los golpistas aunque le tocará después, ante la dictadura franquista, limpiar su expediente de diplomático de la República (lo cuenta Juan Antonio Ríos Carratalá en *Una arrolladora simpatía*; Ariel, Madrid, 2007). Los cinco relatos que componen, en 1941, *Frente de Madrid* son pura propaganda: jóvenes idealistas miembros de Falange sacrificándose; siniestros rojos movidos por el resentimiento; desencantados combatientes del lado republicano deseando que gane Franco... Hay, sin embargo, algún apunte que quiere hablar de la reconciliación de los españoles; una mención al *Romancero gitano* del asesinado García Lorca (sin nombrar al poeta, claro). Cuando recupere tres de estos cuentos en los años sesenta desaparecen muchas de las menciones a la Falange.